

# Contribución al estudio de las estelas discoideas de Vizcaya

por

Jesús de Larrea y Recalde

El objeto que me guía al publicar estas notas, es dar a conocer dos nuevos ejemplares de esta clase de monumentos funerarios inéditos.



Núm. 1

El primero que aparece en el grabado n.º 1 representado por ambos lados, lo considero de gran interés por lo que se dirá más adelante.

Este curioso ejemplar lo descubrí en el lugar llamado "La Casería", jurisdicción de San Salvador del Valle limitando con Portugalete (Vizcaya).

Con motivo de un viaje de prospección a dicho lugar, pregunté a los moradores de la casería si tenían noticias de algún objeto que pudiera interesar al Museo Arqueológico de Vizcaya, y, en efecto, me enseñaron una piedra que llamaban "*del tiempo de los moros*" y se hallaba en uno de los corrales, soportando un pesebre, la cual estaba medio enterrada y completamente cubierta de barro endurecido por el tiempo, y al descubrirla con la espátula quedé sorprendido al encontrarme ante una estela discoidea, grabada por ambos lados.

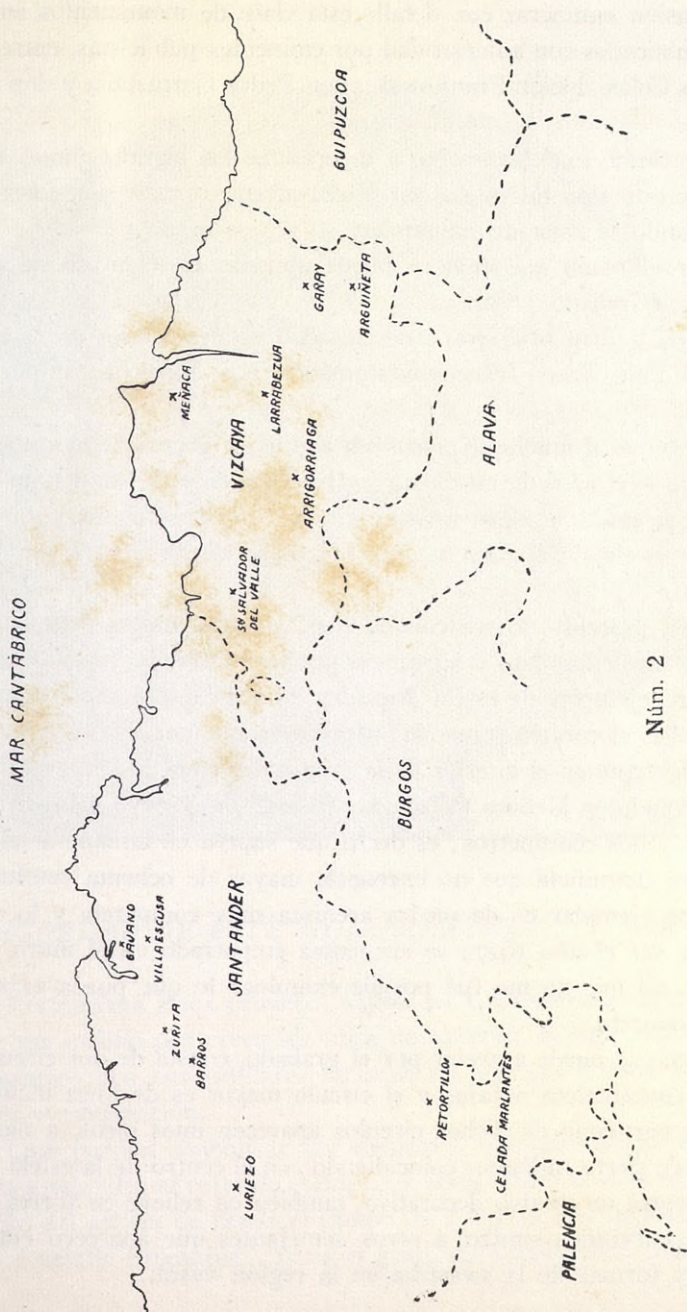
Este monumento, se encuentra actualmente en el Museo Arqueológico de Vizcaya, cedido generosamente por su propietario don Ignacio Endemano.

Mide este ejemplar sesenta y ocho centímetros de altura por treinta y seis de diámetro y quince centímetros de espesor y es de piedra arenisca y cuya descripción es la siguiente: En uno de los lados aparece grabada la cruz griega y en el lado opuesto está representada una figura de hombre estilizada y grabada por el mismo procedimiento.

Partiendo de la base de lo que representa la cabeza aparecen unas líneas rectas que se unen con las extremidades superiores y éstas unidas con un trazo semejante con las extremidades inferiores, formando una figura geométrica indeterminada.

En cuanto a la época en que se erigió este ejemplar, me sugiere la idea de que pertenezca al comienzo del Cristianismo en Vizcaya, con reminiscencias paganas, puesto que el motivo de carácter antropomorfo está representado un tanto libre, muy común en las representaciones gentílicas y que en figuras que aparecen en estelas posteriores de carácter cristiano, no se ven casos semejantes, teniendo en cuenta el fin para el que fueron dedicadas.

Aunque de un modo puramente accidental mencionaré la gran semejanza que tiene esta estela por su carácter y factura, con la estela de Retortillo hallada a tres kilómetros de Reinosa (Santander) en el lugar del empazamiento del poblado ibérico romano y que fué publicada en 1934 por don Fernando Calderón y G. de Rueda, en un valioso trabajo sobre las estelas en la provincia de Santander. Dejo para



Núm. 2

otra ocasión enumerar con detalle esta clase de monumentos en Vasconia publicados con anterioridad por eminentes publicistas, entre otros M. Lu's Colas, doctor Frankowski, don Pedro Garmendia y don Darío Areitio.

Me limito exclusivamente a determinar los lugares donde fueron halladas este tipo de estelas en Vizcaya, en su extensión geográfica continuando la zona de Santander.

Por el plano que doy, se puede apreciar el lugar de su emplazamiento. (Grabado n.º 2).

Como centro principal y en cantidad de ejemplares de esta clase lo es el País Vasco-francés continuando por Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya.

Creo que al igual que ocurre en algunos aspectos de la etnografía, podía darse el caso de no existir entre Vizcaya y Santander un límite lineal, y sí, una zona de atenuación a juzgar por la semejanza que existe entre la estela de Gajano y otras de la provincia vecina con las de Vizcaya.

Cosa parecida ocurre con el yugo vizcaíno usado para la yunta hoy bastante extendido y apreciado por los campesinos montañeses.

Otro ejemplar de estela discoidea de gran importancia, tanto por los detalles decorativos que la integran, como por su tamaño, es la estela existente en el interior de la ermita de Santa Elena, en el barrio de Emerando en Meñaca (Vizcaya), grabado n.º 3 cuyo diámetro es de noventa y dos centímetros; es decir, que supera en tamaño a las existentes en Arguiñeta que no excede la mayor de ochenta centímetros.

Este ejemplar es de piedra arenisca muy compacta y lo ví por primera vez el año 1927; se encuentra empotrado en el muro, junto al altar, así que no me fué posible examinar lo que pueda existir en el lado opuesto.

Como se puede apreciar por el grabado, consta de dos círculos en relieve concéntricos o fajas y el círculo mayor es de línea incisa más tenue y partiendo de dichos círculos aparecen unos picos, a modo de dientes de sierra radiantes coincidiendo con el centro de la estela donde se encuentra un motivo decorativo, también en relieve en forma triangular y curvilíneo similar a otros semejantes que aparecen entre las distintas formas de la swástika en la región vasca.



Núm. 3

*ANTIGÜEDAD DE ESTE MONUMENTO.*

¿Pertenece a los primeros siglos del Cristianismo? lo pongo en duda; me inclino por creer sea obra no anterior al siglo octavo, si la comparamos con sus similares halladas en Vizcaya y observamos su factura y composición.

¿Qué pueden simbolizar los elementos decorativos que aparecen en esta estela? En el referido ejemplar y otros semejantes se manifiesta un afán del artista de llenar el campo de la estela con figuras geométricas y detalle fitomórfos. ¿Sería el gusto del artista para hacerla más

agradable a la vista? me hace pensar que tal profusión de líneas, círculos y otros detalles fuesen ejecutados conforme a la posición económica que tuvo en vida el difunto con provecho del ejecutante de la obra. Sin embargo entiendo que esta clase de estelas y especialmente en las que aparecen representados los útiles de trabajo y otros objetos relacionados con las más variadas profesiones, cargos y empleos que desempeñaron en vida, tienen a mi juicio más razón de simbolizar y perpetuar el recuerdo de aquellos artesanos y personajes fallecidos.

Como procuro refrenar la fantasía, no emito juicio sobre ciertas interpretaciones que se dan a muchos de estos motivos, que aparecen en esta clase de ejemplares con exclusión naturalmente de lo dicho acerca de las estelas en que se ven objetos representativos de las distintas profesiones y cargos sociales.

Para mayor conocimiento sobre esta clase de estudios consulte el lector las obras de Dechhelette, Abate Breuil, Frankowski, Camille y otras autoridades en estas materias que tratan con extensión y recogen apreciaciones con notas de interés, acerca del significado y simbolismo de los motivos representados en esta clase de monumentos, en que aluden a representaciones astronómicas, al alma del difunto, signos varios, letras y otros detalles de interés.

Bilbao, julio de 1940.

